

122051855  
R/25350

(Núm. 137.)

84



C  
001  
014  
(84)

## ROMANCE NUEVO

*DEL INFERNAL TESTAMENTO*  
ó declaracion que hizo Luzbel, cayó arrojado del Cielo, donde se verán las mandadas que hizo á todos los que sin tener de Dios obran.

**E**s mi Dios incomprendeble,  
y así no puede mi lengua  
explicarlo, mas escuchen  
lo que alcanza mi rudeza  
tiene varios atributos  
en magestades diversas,  
Jesus, Magestad, Refugio  
suma Deidad, y alta Exaltacion.  
Con su poder celestial  
crió cosas muy diversas,  
el cielo, y los elementos  
flores, Sol, Luna y Estrellas,  
hizo al hombre hermoso  
á su semejanza misma,

paraiso ameno  
dona se deleita,  
vieron en culpa  
ta horrible bestia;  
¿quién como yo?  
¿quién tal intenta?  
osísimo Arcángel:  
de fortaleza,  
spada de fuego,  
mano una rodela  
quién como Dios?  
él en la tierra.  
por propio centro  
ales cabernas,

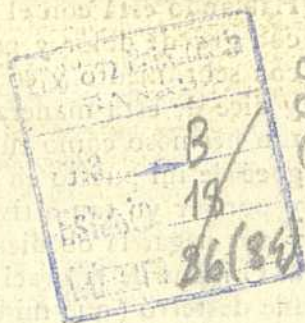
2 400 40

Galta

122051855  
R/25350

(Núm. 137.)

84



## ROMANCE NUEVO

*DEL INFERNAL TESTAMENTO*  
*ó declaracion que hizo Luzbel cuando cayó arrojado del*  
*Cielo, donde se verán las mandas que hizo á todos los que*  
*sin temor de Dios le sirven.*

**E**s mi Dios incomprendible,  
y así no puede mi lengua  
explicarlo, mas escuchen  
lo que alcanza mi rudeza:  
tiene varios atributos  
en magestades diversas,  
Jesus, Magestad, Refugio,  
suma Deidad, y alta Exencia.  
Con su poder celestial  
crió cosas muy diversas,  
el cielo, y los elementos,  
flores, Sol, Luna y Estrellas,  
hizo al hombre hermoso y bello,  
á su semejanza misma,

y en un paraiso ameno  
con su esposa se deleita,  
donde cayeron en culpa  
por aquesta horrible bestia;  
que dijo: ¿quién como yo?  
O traidor ¿quién tal intenta?  
y el gloriosísimo Arcángel:  
armado de fortaleza,  
con una espada de fuego,  
y en su mano una rodela  
le dijo: ¿quién como Dios?  
y dió con él en la tierra.  
Diéronle por propio centro  
las infernales cabernas,

adonde vive obstinado  
pagando su culpa horrenda.  
Hablando está con el Angel,  
con grande dolor y pena,  
con sentimiento y con rabia,  
y dice de esta manera:  
tan hermoso como tú  
gocé de mi puesto en la Esfera  
y por ser yo tan altivo  
y por negar la obediencia  
al Criador de la gracia,  
me desterró (qué miseria!)  
y pues yo tuve la culpa,  
padezca y sufra las penas;  
mas el consuelo que tengo,  
que me dejó grande ciencia  
para hacer pecar las almas  
con mi astucia y cautela.  
Si el seráfico Francisco  
goza mi silla suprema,  
sí él la ganó por humilde,  
yo la perdí por soberbia.  
Supuesto que no hay remedio  
y soy rey de las tinieblas  
de estas cárceles oscuras,  
de estas horribles cabernas,  
quiero dar noticia al mundo  
de mi poder y riqueza.  
Yo tengo una rica silla  
labrada de ricas piedras,  
exalando ardientes rayos,  
donde mi persona ostenta:  
tengo de cuanto yo quiero,  
capas, sombreros, monteras,  
golillas, cuellos, valonas,  
casacas, calzones, medias,  
calcetas, cintas y ligas,  
bolsas, frascos y escopetas,  
puñales, espadas, dagas,  
botones de los que quieren;

puntas, basquiñas, enaguas,  
mantos de anascote y seda,  
zarcillos de rico precio,  
pulseras, corales, pérlas,  
gargantillas y llaveros,  
delantales y talegas,  
joyas, sortijas y guantes,  
avánicos y arandelas,  
zapatos blancos y negros,  
picados y como quieran.  
Tengo yo para los ricos  
deleitos, paseos, fiestas,  
caballos enjaezados,  
con sillas de guruperas,  
asistidos de criados,  
esos, aquellos que quieran.  
Tengo tafetan y raso,  
vestidos de ricas telas.  
Yo tengo sillas volantes,  
coches, carrozas y literas  
para condes y marqueses,  
con vanidad y soberbia.  
Tengo gustosas bebidas,  
manjares de mil maneras,  
que allá fueron regalados,  
y acá quiero que lo sean.  
Tengo de todos oficios  
instrumentos y herramientas  
mejores que los del siglo,  
hechos con mis manos mismas.  
Les tengo á los cortadores  
tajones, cuchillos, pesas,  
donde á los pobres quitaron  
la pupa, y el hueso aumentan.  
A horneros y panaderos  
tengo cedazos y artesas,  
y unos hornos caldeados,  
donde allí paguen la ofensa.  
Los señores tabatneros,  
gente de buena conciencia,

que venden agua por vino,  
y por instantes lo merman.  
Los bodegoneros todos  
se regalan, y les queda,  
que dan huesos y calducho,  
y sin ninguna limpieza.  
Los pasteleros, tambien  
me rio de sus cautelas,  
que dan, en vez de carnero,  
oveja, vaca y ternera.  
Les tengo á los mercaderes  
varas, paño, lienzo, telas,  
y a poder de pulgaradas  
juntan caudales y hacienda.  
Los de posos y medidas,  
yo no visito sus tiendas,  
que sin que yo les obligue  
todo muy bien lo cercenan.  
Les tengo á los boticarios  
armada una buena treta,  
de que los médicos claman  
porque todo lo adulteran.  
Los amigos escribanos,  
(esta es gente de gran cuenta,  
pues alcanzan con la pluma  
lo que no puede el que vuela)  
estos son muy cabilosos,  
inducen trampas y enredan,  
y en diciendo, yo doy fé,  
la mentira es verdadera.  
A los guardas y ministros,  
fieles de su conveniencia,  
los tengo muy de mi mano,  
pues con holgar se sustentan.  
Tengo para los venteros,  
que en los desiertos se emplean  
en robar los pasajeros,  
mas no en hacer penitencia,  
pozos de ardientes incendios  
donde hay sapos y culebras,

serpientes, vívoras y estos  
les enseñan qué es conciencia.  
Tengo á los amancebados,  
doncellitas bien compuestas:  
para las demas del mundo  
tengo ricas camas puestas,  
y en viniendo acá, los diablos  
las tientan, gozan y besan.  
Tengo una casa adornada  
de almohadas y de esteras,  
de alfombras y ricos paños,  
donde asista la nobleza,  
que como son soberanos,  
ilustres de toda cuenta  
no han de estar con los plebeyos,  
y asi se les da de alteza:  
alli les envío dulces,  
chocolates y mistelas,  
cítiles, vihuelas y harpas  
donde cantan y renigan:  
los tonos son maldiciones,  
los romances son blasfemias,  
renegando de sí mismos  
con lamentos y con quejas.  
Tengo un lóbrego retiro  
para el rico de la tierra  
avariento, donde amanse  
su actividad y soberbia:  
tres mil demonios le sirven,  
perros, lebreles y fieras,  
que es bien tengan quien les sirva,  
quien gozó de conveniencia.  
Tengo barquillas, fragatas,  
navíos, pingües, galeras,  
donde pesco con anzuelo  
en mi mar las almas que entran.  
Tengo ricas compañías,  
y cada dia se aprestan  
generales y maestros  
que rigen, mandan, gobiernan,

tan diestro en la campaña,  
que nunca vienen sin presa,  
coroneles y ayudantes;  
vengalas, ricas banderas,  
muchos chuzos y alabardas,  
mosquetes, morteros, piezas,  
todo convertido en fuego,  
llamas, rayos y centellas.  
Y supuesto que he caído  
de la gracia, mi fiereza  
dará guerra á todo el mundo,  
y con mi astucia y soberbia  
haré que á mis pies se postren  
con prisiones y cadenas  
cuantos tienen el carácter  
de la católica Iglesia,  
sin que les sirva el Bautismo,  
ni la piadosa clemencia  
de su Criador, ni menos  
la obra amante y escelsa  
de la humana Redencion,

porque con toda destreza  
haré que el mundo se envíe  
con sensuales torpezas,  
que las maldades se aumenten,  
que la verdad se oscurezca,  
la mentira siempre reine,  
permanezca la soberbia,  
se desprecie la justicia  
por intereses y hacienda:  
que rabio de sentimiento,  
empleando mi soberbia  
en la perdicion del hombre,  
por ser imágen perfecta  
del mismo Dios, por quien hago  
toda esta batalla y guerra,  
en venganza y en desquite  
de abatirme mi soberbia,  
perdiendo el sόlio divino  
por infernales cabernas,  
donde estaré para siempre  
renegando de mi estrella.

F I N.